

LA RISA CONTRA LA SERIEDAD EN EL RENACIMIENTO: *La Carajicomedia*

Dedicatoria

Al muy impotente carajo profundo
de Diego Fajardo, de todos abuelo,
que tanta de parte se ha dado del mundo
que ha cuarenta años que no mira al cielo,
aquél que con coños tuvo tál zelo
cuanto ellos dél tienen, agora desgrado ;
aquél qu'está siempre cabeza abajado,
que nunca levanta su ojo del suelo.

Invocación a las musas en la seriedad

Homero, *Ilíada*, 2, 484-489

Decidme ahora, Musas, dueñas de olímpicas moradas,
pues vosotras sois diosas, estais presentes y lo sabeis todo,
mientras que nosotros sólo oímos la fama y no sabemos nada,
quiénes eran los príncipes y los caudillos de los Dánaos.

Virgilio, *Eneida*, 1, 8-10.

Dime las causas, Musa; por qué ofensa a su poder divino,
por qué resentimiento la reina de los dioses
forzó a un hombre, afamado por su entrega
a la divinidad, a correr tantos trances, a afrontar tantos riesgos.

Carajicomedia

O tu, lujuria, me sey favorable,
dándome alas, de ser muy furioso :
Y tu no consientas tal caso injurioso
en este tån tuyo y tan amigable :
qu'estoy tan perdido, inrecuperable
que ya no s'espera de mi mas simente,
soy aborrecido de toda la jente,
que no hay en el mundo coño que me hable.

Patetismo aventurero, *Cantar de Mio Cid*, I, 759-775

Mio Cid Ruy Díaz, el nacido con buen hado,
Al Rey Fariz tres golpes le hubo dado,

Dos le fallaron, uno le ha tocado;
Por la loriga abajo la sangre chorreando.
Volvió la rienda para alejarse del campo;
Con aquel golpe el ejército fue destrozado.
Martín Antolínez un golpe le dio a Galbe,

Las carbunclos del yelmo se desparramaron por todas partes,
Le cortó el yelmo, que llegó a la carne;
Sabed, el otro no se atrevió a esperarle.
En retirada se alejan el rey Fariz y Galbe.
¡Tan buen día para la cristiandad,

Pues huyen los moros de aquellas partes!
Los de Mio Cid golpeándolos en su alcance,
El rey Fariz en Teruel quiso entrar
Y a Galbe no lo acogieron allá,
Para Calatayud, tan pronto como puede, se va.

Parodia, Carajicomedia

Cierto, no creo que fuesen menores
sus viejos deseos, d'entrár en la lid,
que fueron los hechos del famoso Cid,
el uno en batallas, y el otro en amores :
mas la senetúd, y esquivos dolores,
por largo discurso le tienen en cama
y tiene el amargo, dañada la fama
por ser de sus obras los coños autores.

Invocación patética a la amada, Garcilaso

SONETO V

Escrito está en mi alma vuestro gesto,
y cuanto yo escribir de vos deseo;
vos sola lo escribisteis, yo lo leo
tan solo, que aun de vos me guardo en esto.
En esto estoy y estaré siempre puesto;
que aunque no cabe en mí cuanto en vos veo,
de tanto bien lo que no entiendo creo,
tomando ya la fe por presupuesto.
Yo no nací sino para quererlos;
mi alma os ha cortado a su medida;
por hábito del alma mismo os quiero.
Cuando tengo confieso yo deberos;
por vos nací, por vos tengo la vida,
por vos he de morir, y por vos muero.

Invocación paródica a una puta vieja, Carajicomedia

Pues como tu, vieja, rejir tales cosas
con grandes maneras, y orden te plaze,
pon en mi miembro, algo que alze
las venas vejazas, qu'estfm deseosas,
de ver sus narizes, sañudas, mocosas,
y haz que se queden, asi tan eternas,
que á todas las cricas, futuras, modernas,
espanten, y pongan menazas, furiosas.

Soledad del poeta y lejanía de la amada, Garcilaso

SONETO XXXVIII

Estoy contino en lágrimas bañado,
rompiendo siempre el aire con sospiros,
y más me duele el no osar deciros
que he llegado por vos a tal estado;

que viéndome do estoy y en lo que he andado
por el camino estrecho de seguiros,
si me quiero tornar para hüiros, desmayo,
viendo atrás lo que he dejado;

y si quiero subir a la alta cumbre,
a cada paso espántanme en la vía
ejemplos tristes de los que han caído;

sobre todo, me falta ya la lumbre
de la esperanza, con que andar solía
por la oscura región de vuestro olvido.

Parodia de la soledad del héroe, Carajicomedia

No bien formadas mis voces serían,
cuando muy brava, sentí mi pijona,
y luego me lleva la vieja matrona,
á mil trincaderos, que putas tenían,
y cuando las nalgas, no bien remecian,
feríalas ésta, con duro fajelo,
tánto que andaban tan altas del suelo
que nunca caderas en tierra ponían.

Descriptio Puellae del Renacimiento, Garcilaso

SONETO XXIII

En tanto que de rosa y azucena
se muestra la color en vuestro gesto,
y que vuestro mirar ardiente, honesto,
enciende al corazón y lo refrena;

y en tanto que el cabello, que en la vena
del oro se escogió, con vuelo presto,
por el hermoso cuello blanco, enhiesto,
el viento mueve, esparce y desordena;
coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto, antes que el tiempo airado
cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará la edad ligera,
por no hacer mudanza en su costumbre.

Parodia de la Descriptio Puellae, Carajicomedia

Ví de otra parte, que á oro se vende,
Juana de Cueto, la cual se levanta,
con allitúd y soberbia tanta,
que la gran Asia sojubgár entiende:
de cuyas haldas combate y ofende
la hueste pedorra, menguada de tetas,
las grandes narizes delos masajetas,
dando tronidos que suenan allende.

Juana de Cueto, es una cortesana, amiga de Micaél Santángel: es muy chica de cuerpo, de muy buen jesto y gorda: tiene buenos pechos: es muy soberbia, y desdeñosa á la jente pobre: con quien trae oro, muchas vejes llega a las manos: pero continuamente ha caído la triste d'espaldas en tierra. D'esta cuentan algunos Autores, que tiene gran furiosidád en el soltár delos pedos, en tanta manera, que ningún culo pasado ni moderno, se iguala con el suyo: y creese, si viviesse, acrecentará más en ella esta artillería. D'esto, son autoras, infinitas narizes, que han sentido d'estos tales tiros el olor dela pólvora.

Potencia del amor patético, Garcilaso

SONETO XV

Si quejas y lamentos pueden tanto,
que enfrenaron el curso de los ríos,
y en los diversos montes y sombríos
los árboles movieron con su canto;

si convirtieron a escuchar su llanto
los fieros tigres, y peñascos fríos;
si, en fin, con menos casos que los míos
bajaron a los reinos del espanto,

¿por qué no ablandará mi trabajosa
vida, en miseria y lágrimas pasada,
un corazón conmigo endurecido?

Con más piedad debería ser escuchada
la voz del que se llora por perdido
que la del que perdió y llora otra cosa.

Difinición de impotencia, Carajicomedia

Es impotencia, un descaymiento,
de pija y cojones, después de ya cuando,
la barba del hombre está blanqueando,
remoto por obras y por pensamiento.
No solamente por viejo yo cuento,
quien barba y cabello, en blanco trasmuda,
mas el que de *Boja*, hodiendo trasuda,
y dá cojonadas, aprisa, sin tiento.

Consejos paródicos, *Carajicomedia*

Es la lujuria, do quiera que mora
vicio que todos los coños cobonde,
entrél pendejo y culo se asconde,
y todos los zumos de pijas devora;
sirve carajos, carajos adora
de pijas ajenas, golosa garganta,
de grandes cojones jamás no s'espanta,
come d'aquello que '1 dán toda hora.

Por ende, vosotros, algunos maridos,
si fuerdes tocados de amarga sospecha,
mostrád de contino la pija derecha,
no piensen qu'estays del todo sumidos:
estád sobre aviso, bien apercebidos,
no les dejeys crecer sus ardores ;
á grandes cautelas, cautelas mayores,
cojéd los cojones, no'sten estendidos.

La vida como un mar tempestuoso, Fray Luis de León

Oda a la vida retirada

¡Oh monte, oh fuente, oh río,!
¡Oh secreto seguro, deleitoso!
Roto casi el navío,
a vuestro almo reposo
huyo de aqueste mar tempestuoso.

Un no rompido sueño,
un día puro, alegre, libre quiero;
no quiero ver el ceño
vanamente severo
de a quien la sangre ensalza o el dinero.

Final paródico del héroe impotente de la *Carajicomedia*

La flaca barquilla de mis pensamientos,
viendo mis hechos tomados oscuros,
los tristes cojones d'estár muy maduros
temen la fuerza de los elementos:
el rezio carajo que inflaba los vientos
está tán caydo que no puedo alzalle
temiendo no quiebre no oso tocalle,
fin me demandan, mis flacos tormentos.